

Que has de oír, aunque estés triste:
Bien pienso que conociste
A Pedro Nuñez de Soria.

DON JUAN.

En Castilla le traté
Y era hombre afable y gustoso.

BELTRAN.

Ese pues, poco dichoso,
Tan pobre en un tiempo fué,
Que para alcanzar apenas
Para el sustento, jugaba
La mohatra, y se adornaba
Todo de ropas ajenas.
Riñó su dama con él,
Y en un cuello que traía
Ajeno, como solía,
Hizo un destrozo cruel.
El dueño, cuando entendió
La desdicha sucedida,
A la dama cuellicida
Fué á buscar, y así la habló:
Una advertencia he de haceros,
Por si acaso os enojais
Otra vez, y es que riñais
Con vuestro galán en cueros:
Que cuando la furia os viene,
Si vestido le embestis
Haced cuenta, que reñis
Con cuantos amigos tiene.

GANAR AMIGOS.

GANAR AMIGOS.

PERSONAS.

EL MARQUÉS DON FADRIQUE, <i>galan.</i>	ENCINAS, <i>gracioso.</i>
DON FERNANDO DE GODOY, <i>galan.</i>	RICARDO, <i>criado.</i>
DON PEDRO DE LUNA, <i>galan.</i>	UN SECRETARIO.
EL REY DON PEDRO EL JUSTICIERO.	UN JUEZ.
DON DIEGO, <i>galan.</i>	UN CORCHETE.
DOÑA FLOR, <i>dama.</i>	UN ESCUDERO, <i>viejo.</i>
DOÑA ANA, <i>dama.</i>	UN PREGONERO.
INES, <i>criada.</i>	GUARDIAS.
	SOLDADOS.
	CORCHETES.

La escena es en Sevilla.

ACTO PRIMERO.

Calle.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA FLOR é INES, *con mantos.*

DOÑA FLOR.
¿Qué dices?

INES.

Digo, señora,
Que es él.

DOÑA FLOR.
¿Desdichada soy!

¡Don Fernando de Godoy,
Cielos, en Sevilla agora!
La fortuna me persigue.
Cúbrete.

INES.

Ya es excusado;
Porque muestra su cuidado
Que conoce lo que sigue.

DOÑA FLOR.

Cuando el Marqués prometía,
Abrasado de amoroso,
Pasar mi estado dichoso
De merced á señoría,
¡Viene á ser impedimento
De tanto bien don Fernando!

INES.

Pues ¿por qué lo ha de ser?

DOÑA FLOR.

Dando,

Pues ha de seguir su intento,
Ocasiones de celar
Al Marqués; y es cierta cosa
Que á su pasión cuidadosa
Nada al fin se ha de ocultar;
Que aunque don Fernando, es llano
Que amante secreto ha sido,
El disgusto sucedido
En Córdoba con mi hermano
Fué público en el lugar;

Y lo que entónces pasó,
Para sospechar bastó,
Si no para condenar:
Y esto será impedimento
Á la mano que procuro;
Que es el honor cristal puro,
Que se enturbia del aliento.

INES.

Pues desengáñalo luego,
Y pide que no te quiera
Á don Fernando.

DOÑA FLOR.

Eso fuera

Poner á la mina fuego,
Y hacerle esparcir al viento
Secretos de amor desnudos;
Que ni son los celos mudos,
Ni es sufrido el sentimiento.

INES.

Él llega.

DOÑA FLOR.

¡Suerte inhumana!
¿Cómo me podré librar?

INES.

En esta tienda ha de estar
Aguardándote doña Ana.

ESCENA II.

DOÑA ANA, *con manto*. DICHAS.

DOÑA ANA.

¡Gracias á Dios que te veo!
Ya tu tardanza acusaba.

DOÑA FLOR.

No imagines que me daba
Méno priesa mi deseo;
Pues que mi hermano, sabiendo
Que á verte, amiga, venía.....

DOÑA ANA.

¡Oh qué cansada porfía!

ESCENA III.

DON FERNANDO. ENCINAS. DICHAS.

DON FERNANDO.

Hablarla agora pretendo.

ENCINAS.

Llega pues.

DOÑA FLOR. [*Ap. á Ines.*]

Ines, procura,
Miéntras hablo, entretener
Á doña Ana.

DON FERNANDO.

Si el poder

Igualase á la hermosura,
Yo fuera, damas hermosas,
Esta ocasion, por igual
Venturoso y liberal.

ENCINAS.

Ellas fueran las dichosas.

DON FERNANDO.

Mas puesto que no hay hacienda
Que iguale á tanta beldad,
Si lo merezco, tomad
Lo que os sirvais de la tienda.

ENCINAS.

¿Qué es esto? Nunca te ví
Ser galan tan de provecho.
Señoras, milagro han hecho
Vuestras deidades aquí;
Pero segun tus estrellas
Que nunca dés han dispuesto,
Hoy, que tú quieres, apuesto
Que no lo reciben ellas.

INES.

Doña Ana hermosa, ¿no tiene
Gracia el bufon?

ENCINAS.

No me llamo

Sino Encinas.

DOÑA ANA.

(*Ap.* La del amo

Con más razon me entretiene:
Sabré al descuido quién es.)
Agradado me has de suerte,
Que estimára conocerte,
Porque algunos ratos dés
Alivio á tristezas mías.

ENCINAS.

Harélo yo, si te doy
Gusto en eso.

DOÑA ANA.

Sí; que soy
Sujeta á melancolías.

ENCINAS.

Oye pues. (*Ap.* Buena ocasion
Doy á mi señor con esto.)

[*Hablan aparte doña Ana y Encinas.*]

INES. [*Ap.*]

Lindamente se ha dispuesto.

DON FERNANDO. [*Ap. á doña Flor.*]

Dueño de mi corazon.....

DOÑA FLOR.

Tu aficion, Fernando mio,
Proceda más recatada;
Porque ni desa criada,
Ni de esa amiga me fio.

DON FERNANDO.

Ya con esa prevencion
Á hablarte llegué, mostrando
No conocerte.

DOÑA FLOR.

Fernando,
Los nobles amantes son
Centinelas del honor
De sus damas.

DON FERNANDO.

Pues ¿por qué,
Si has conocido mi fé,
Me previenes eso, Flor?

DOÑA FLOR.

Tú, Fernando, eres testigo
De lo que nos sucedió,
Cuando en Córdoba te halló
Mi hermano, hablando conmigo.
Entónces, para aplacar
Los bandos y desafíos
Entre tus deudos y míos,
Prometiste no llegar
Á esta ciudad en dos años,
Donde, en aquella ocasion,
Á empezar su pretension
Y acabar aquellos daños
Mi hermano partió conmigo,
Por estar su majestad
Despacio en esta ciudad.

DON FERNANDO.

Y tú, Flor, eres testigo
Que mi palabra, á despecho
De mi paciencia, he cumplido.

DOÑA FLOR.

Pues ya que tan noble has sido,
No deshagas lo que has hecho.

DON FERNANDO.

¿Cómo?

DOÑA FLOR.

Ocasionando agora.
Nuevos disgustos; y así,
Solo una cosa por mí
Has de hacer, mi bien.

DON FERNANDO.

Señora,

No mandes que del amor
Que idolatra tu hermosura
Desista, y pide segura
El imposible mayor.

DOÑA FLOR.

Tú verás en lo que pido,
Que encamino tu esperanza.

DON FERNANDO.

Siendo así, de tu tardanza
Está mi amor ofendido.

DOÑA FLOR.

Ya con el rey sus intentos
Tiene en buen punto mi hermano,
Y de los suyos es llano
Que han de pender mis aumentos.
Dá fuerza á su pretension
Y á su razon calidad,
De mi honor y honestidad
La divulgada opinion;
Y porque temo, y no en vano,
Que han de causar tus pasiones
Al lugar murmuraciones,
É inquietudes á mi hermano,
Quiero que, como quien eres,
Me prometas que jamás,
Fernando, á nadie dirás
Que te quiero, ni me quieres;
Que vivirán en tu pecho
Secretas nuestras historias,
Solicitando tus glorias,
Ó celoso ó satisfecho,
Tan cauto y tan recatado,
Que, en el mayor sentimiento,
Solo con tu pensamiento
Comuniques tu cuidado.
Esto le importa á mi honor
Y á tu amor.

DON FERNANDO.

Yo te prometo,
Como quien soy, el secreto,

Mi gloria, de nuestro amor.
¿Estás contenta?

DOÑA FLOR.

Sí estoy.

DON FERNANDO.

¿Confías que cumpliré
Mi palabra?

DOÑA FLOR.

Sí; que sé

Que eres sangre de Godoy.

DON FERNANDO.

Di pues agora qué estado
Tiene contigo mi amor.

DOÑA FLOR.

Déjalo á tiempo mejor;
Que estoy aquí con cuidado.

DON FERNANDO.

Di, ¿cómo el vernos dispones
Entre esas dificultades?

DOÑA FLOR.

Á conformes voluntades
Nunca faltan ocasiones:
Búscalas; que yo prometo
Hacerlo también.

DON FERNANDO.

Á tí

Toca el trazarlas, y á mí
El gozarlas con secreto.

DOÑA FLOR.

Fernando, adios.

DON FERNANDO.

Flor, advierte

En la firme fé que tengo
Tras tanta ausencia, y que vengo
Á Sevilla solo á verte.

DOÑA FLOR.

Yo soy la misma que fui.
(*Ap.* ¡Nunca pluguiera á los cielos
Vinieras á darle celos
Al Marqués, y pena á mí!)

DON FERNANDO [*Ap.*]

¿Quién dice que las mujeres
No son firmes? Peñas son.

DOÑA ANA. [*Á Encinas.*]

Doña Ana soy de Leon:
Si por ventura tuvieres,
Que eres forastero al fin,
Alguna necesidad,
Conocerás mi verdad.

ENCINAS.

Pon en mi boca el chapin.

INES.

¿Cómo habeis quedado?

DOÑA FLOR.

Ines,

El medio que pude dar
He dado, para evitar
Sentimientos al Marqués. [*Vanse las tres.*]

ESCENA IV.

DON FERNANDO. ENCINAS.

ENCINAS.

¿Qué tenemos?

DON FERNANDO.

Nada.

ENCINAS.

¿Nada?

DON FERNANDO.

Ya no me trates jamás
De doña Flor.

ENCINAS.

¡Bueno estás!
¡Bien logramos la jornada!

DON FERNANDO.

Al punto que entienda yo

Que nadie de tí ha sabido
Que algun tiempo la he servido,
Ni la historia que pasó
En Córdoba, pagarás
Con la vida. (*Ap.* Así el preceto
Ejecuto del secreto.)

ENCINAS.

Que lo diga Barrabás,
Supuesto que soy testigo
De la furia de tu acero,
Y que sabes dar, primero
Que la amenaza, el castigo. [*Vanse.*]

ESCENA V.

EL MARQUÉS Y RICARDO, *de noche.*

RICARDO.

Sin seso estás.

MARQUÉS.

¿No es razon
Estar de contento loco,
Cuando con mis manos toco
Tan dichosa posesion?
Esta noche ¡oh santo cielo!
Permitid que llegue á vella!
Gozo de la flor más bella,
Que dió primavera al suelo.
Esta noche, mis empleos
Logran su larga esperanza,
Y mi firme amor alcanza

El fin de tantos deseos.
 En esta vida, ¿qué bien
 Puede igualar á la gloria
 De conseguir la vitoria
 De un dilatado desden?

RICARDO.

¡Oh quién te viera, señor,
 Libre destas mocedades!

MARQUÉS.

¿Agora me persuades?

RICARDO.

Juzgo que fuera mejor,
 Cuando te ves tan privado
 Del rey don Pedro, gozar
 De su favor, y asentar
 El paso, tomando estado.

MARQUÉS.

No: miéntras viva mi hermano,
 Ricardo, á quien justamente,
 Por honrado, por valiente,
 Por discreto y cortesano,
 Como tierno padre quiero,
 ¡No quiera Dios que, casado,
 Á mi casa, ni á mi estado
 Solicite otro heredero!
 Yo tengo por Flor la vida,
 Por Flor desprecio la muerte;
 Mas si el amor de otra suerte

Con sus glorias me convida
 Sin que me case, no es justo
 Quitar la herencia á mi hermano;
 Que no siempre con la mano
 Se debe comprar el gusto.

ESCENA VI.

DON FERNANDO, *alborotado, con la espada desnuda.*

DICHOS.

DON FERNANDO.

Si sois nobles por ventura,
 Mostrad los pechos hidalgos
 En dar favor á quien tiene
 Todo el mundo por contrario.
 Dadme esa capa por esta,
 Cuyo color es el blanco
 Que siguen mis enemigos:
 Daréis vida á un desdichado.

MARQUÉS.

No es menester donde estoy.
 Caballero, sosegáos.

DON FERNANDO.

¿Es el marqués don Fadrique?

MARQUÉS.

El mismo soy.

DON FERNANDO.

Vuestro amparo
 Es puerto de mi esperanza.

MARQUÉS.

Contadme el caso: fiaros
Podeis de mí.

DON FERNANDO.

Un hombre he muerto,
Y el lugar alborotado
Cierra las puertas furioso,
Y airado sigue mis pasos.

MARQUÉS.

¿Fué bueno á bueno la muerte?

DON FERNANDO.

Los dos solos desnudamos
Cuerpo á cuerpo las espadas,
Y el otro fué el desdichado.

MARQUÉS.

Siendo así, yo os libraré.

DON FERNANDO.

Prosperere Dios vuestros años.

ESCENA VII.

UN JUEZ, con linterna. CORCHETES. DICHOS.

UN CORCHETE.

Allí hay gente.

DON FERNANDO.

La justicia
Es aquella.

MARQUÉS.

Reportaos;
Seguro estais.

EL JUEZ.

Esos hombres
Conoced.

CORCHETE.

Ténganse, hidalgos,
Á la justicia. ¿Quién es?

RICARDO.

Excusad el linternazo;
Que es el marqués don Fadrique.

JUEZ.

¿Vais, señor, tambien buscando
Acaso al fiero homicida
De vuestro infeliz hermano?

MARQUÉS.

¡Qué decis! ¿Mi hermano es muerto?

JUEZ.

Perdonadme, si os he dado
Con tal nueva, tal pesar.

DON FERNANDO. [Ap.]

¡Qué es esto cielos! ¡Hermano
Era del Marqués el muerto!
¡Favor pedí al agraviado!

MARQUÉS.

¿Cómo sucedió?

JUEZ.

Señor,
Dos testigos, que se hallaron
Presentes, dicen que un hombre
De color, estaba hablando
Á la ventana de Flor.

MARQUÉS. [Ap.]

¡Esto más, crueles hados!

JUEZ.

Pasó en aquella ocasion
El sin ventura don Sancho;
Y sobre quitarle el puesto
Y defenderlo el contrario,
Desnudaron las espadas,

Y cuerpo á cuerpo, gran rato
Riñeron, hasta que el cielo
Dió permiso al triste caso.
Huyó luego el homicida;
Mas fiad de mi cuidado
Que le tengo de prender,
Si no se escapa volando.

DON FERNANDO. [Ap.]

Aquí es mi muerte.

MARQUÉS.

Seguidle,
Y no dejéis, hasta hallarlo,
Piedra alguna por mover.

CÓRCHETE. [Ap. al Juez.]

Señor, si yo no me engaño,
Las señas del delincuente
Tiene aquel, que recatado
Detrás del Marqués se esconde.

JUEZ.

Calla, necio. ¿Del hermano
Del muerto habia de ampararse?

CÓRCHETE.

Indicios dan su recato
Y el color de su vestido.
¿Qué se pierde en preguntallo?

JUEZ.

Bien mereceré perdon,
Si por vengar vuestro agravio
Ofendo vuestro decoro.
Señor Marqués, ese hidalgo
Que el cuerpo y el rostro esconde
Con sospechoso cuidado,
¿Puede saberse quién es?

DON FERNANDO. [Ap.]

¡Perdido soy!

MARQUÉS.

¿No está claro
Que no será quien me ofende,
Pues que conmigo le traigo?

DON FERNANDO. [Ap.]

¡Qué nunca visto valor!

JUEZ.

Las señales me engañaron:
Disculpad mi inadvertencia;
Y porque pide este caso
Diligencia, perdonad,
Si no os quedo acompañando.
[Vase y con él los corchetes.]

ESCENA VIII.

EL MARQUÉS. DON FERNANDO. RICARDO.

DON FERNANDO. [Ap.]

¡Cielo santo! ¿Si querrá
Vengar él mismo á su hermano,
Y por eso me libró
De la justicia?

RICARDO. [Ap.]

¡Qué extraño
Suceso! ¿Que hará el Marqués
En lance tan apretado?

MARQUÉS.

(Ap. ¡Que mi hermano es muerto, y Flor
Fué la ocasion de mi agravio,
Y que éste fué el homicida!)
Déjanos solos, Ricardo.

RICARDO. [Ap.]

Habérselas quiere á solas:
Temiendo voy un gran daño. [Vase.]

ESCENA IX.

EL MARQUÉS. DON FERNANDO.

MARQUÉS. [Ap.]

¡Oh adversa fortuna mía,
Ved los tormentos que paso!

¡Noche en que esperé alcanzar
De amor los bienes más altos,
De sentimiento me ahogo,
Cuando de celos me abraso!
Disimulando tenerlos,
Me conviene averiguarlos.

DON FERNANDO. [*Ap.*]

La espada y el corazón
Apercibo á todo.

MARQUÉS.

Hidalgo.....

DON FERNANDO.

¡Señor Marqués!....

MARQUÉS.

Ap. Pierdo el seso.)

¿Estamos solos?

DON FERNANDO.

Sí estamos.

MARQUÉS.

Un hermano me habeis muerto.

DON FERNANDO.

Un hombre he muerto, ignorando
Quién era; y agora supe
Que era, Marqués, vuestro hermano.

MARQUÉS.

No os disculpeis.

DON FERNANDO.

No penseis
Que el temor busca reparos;
Que inventa el respeto excusas,
Ó la obligacion descargos:
Porque es verdad os la he dicho,
De que á vos testigo os hago,
Pues despues de conoceros,
Á vos mismo os pedi amparo,
Para que sepais así
Á lo que estais obligado.

MARQUÉS.

Si imaginais que os he dicho
No os disculpeis, de indignado
Y resuelto á la venganza,
No doy lugar al descargo;
Engañaisos: advertid
Que en eso me haceis agravio,
Pues mostrais que habeis creído
Que, por el dolor me aparto
De cúmpliros la palabra
Que os he dado de libraros;
Yo os la dí, y he de cumplilla.

DON FERNANDO.

La tierra que estais pisando
Será el altar de mi boca.

MARQUÉS.

Caballero, levantáos:
 No me deis gracias por esto,
 Supuesto que no lo hago
 Yo por vos, sino por mí,
 Que la palabra os he dado.
 Cuando os la dí, os obligué:
 Cumplirla no es obligaros;
 Que es pagar mi obligacion,
 Y nadie obliga pagando.
 De esto procedió el decirlo
No os disculpeis, por mostraros
 Que, sin que excuseis la ofensa
 Ni disculpeis el agravio,
 Basta para que yo cumpla
 Mi palabra, haberla dado.

DON FERNANDO.

Ejemplo sois de valor
 Y de prudencia; y no en vano
 Ocupais en la privanza
 Del rey el lugar más alto.

MARQUÉS.

Dejad lisonjas; y agora,
 Supuesto que he de libraros,
 Me decid quién sois y cuál
 Fué la ocasion de este caso.
 ¿Qué empeño teneis con Flor,

Para haberos obligado
 Á defender el lugar
 De su ventana á mi hermano?

DON FERNANDO.

No, señor: no me está bien,
 Cuando así os tengo indignado,
 Decir quién soy. La ocasion
 Ya la oisteis; declararos
 De ella más, es imposible.....
 (*Ap.* Que á Flor la palabra guardo
 Que del secreto la dí;
 Y aunque de celos me abraso,
 No á romper obligaciones
 Dan licencia los agravios.)

MARQUÉS.

Pues ¿no es justo?

DON FERNANDO.

Yo os suplico
 Pues sois noble, que evitando
 Más dilaciones, cumplais
 La palabra que habeis dado.
 Prometido habeis librarme,
 Y á vos mismo os he escuchado,
 Que el haberlo prometido
 Basta para ejecutarlo.
 Advertid, que no lo haceis

En pidiendo nada en cambio;
Que ponerme condiciones
Es modo de quebrantarlo.

MARQUÉS.

Es verdad; mas no os las pongo;
Que pidiendo, no obligando,
Pregunté, porque me importa
Saberlo, si á vos callarlo.
Y en prueba desto, seguidme;
Que aunque, en mi valor fiado
Me lo querais decir, ántes
Que lo escuche he de libraros.

DON FERNANDO.

Ya os sigo.

MARQUÉS. [Ap.]

¡Ah Dios! ¡Que en un noble,
Cuando de celoso rabio,
Y de lastimado muero,
La palabra pueda tanto! [Vanse.]

Sala en casa de D. Diego.

ESCENA X.

DON DIEGO. DOÑA FLOR. INES, con luz.

Flor.....

DON DIEGO.

DOÑA FLOR.

¿Hermano?....

DON DIEGO.

Ines.....

INES.

¿Señor?....

DON DIEGO. [Ap.]

¡El cielo me dé prudencia!
Cuando anegan la paciencia
Tempestades del honor,
Ni discurre el pensamiento;
No sé por dónde comience
La averiguacion; que vence
Al discurso el sentimiento.

DOÑA FLOR. [Ap.]

Confusa estoy.

DON DIEGO.

Entra, Ines,

En esa cuadra.

INES.

¿Señor?....